

[2]

IGUALDAD, INCLUSIÓN Y TRAYECTORIA ESCOLAR

Fortalecimiento de las trayectorias escolares: una propuesta conjunta



MINISTERIO de
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA
PRESIDENCIA de la NACIÓN



Programa Nacional de
Inclusión Educativa
Volver a la Escuela



Programa Integral para la
Igualdad Educativa



[2]

IGUALDAD, INCLUSIÓN Y TRAYECTORIA ESCOLAR

Fortalecimiento de las trayectorias escolares: una propuesta conjunta



MINISTERIO *de*
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA
PRESIDENCIA *de la* NACIÓN



Programa Nacional de
Inclusión Educativa
Volver a la Escuela



Programa Integral para la
Igualdad Educativa

MINISTRO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA
Lic. Daniel Filmus

SECRETARIO DE EDUCACIÓN
Lic. Juan Carlos Tedesco

SUBSECRETARIA DE EQUIDAD Y CALIDAD
Lic. Alejandra Birgín

SUBSECRETARIO DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO
Lic. Osvaldo Devries

DIRECTORA NACIONAL DE GESTIÓN CURRICULAR Y FORMACIÓN DOCENTE
Lic. Laura Pitman

DIRECTORA NACIONAL DE PROGRAMAS COMPENSATORIOS
Lic. María Eugenia Bernal

DIRECTORA NACIONAL DE INFORMACIÓN Y EVALUACIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA
Lic. Marta Silvia Alejandra Kisilevsky

COORDINADOR DEL PROGRAMA INTEGRAL PARA LA IGUALDAD EDUCATIVA
Prof. Walter Grahovac

COORDINADORA DEL PROGRAMA NACIONAL DE INCLUSIÓN EDUCATIVA
Lic. Gladys Kochen



La propuesta que desarrollamos en este segundo fascículo tiene como objetivo central fortalecer las acciones conjuntas realizadas por el Programa Integral para la Igualdad Educativa (PIIE) y el Programa Nacional de Inclusión Educativa, en su línea de acción “Volver a la Escuela” (PNIE VAE), orientadas tanto a la inclusión y la permanencia en el sistema educativo como a la promoción y el egreso de los alumnos. Se pondrá especial énfasis en el trabajo con los chicos que se encuentran entre el 4° y 7° grado de la Educación Primaria.

La propuesta apunta a mejorar los itinerarios escolares de los niños y niñas que estén cursando entre 4° y 7° grado de la escuela y tengan dos años o más de la edad correspondiente al grado en curso. Se incluye también a los niños y niñas que han regresado a la escuela a través del PNIE VAE. La idea implica desarrollar actividades específicas de apoyo fuera del horario escolar.

Cada escuela comprendida tanto en el Programa Integral para la Igualdad Educativa como en la línea “Volver a la Escuela” del Programa Nacional de Inclusión Educativa deberá diseñar un proyecto pedagógico destinado a fortalecer las trayectorias escolares de estos alumnos y alumnas, en vistas a mejorar su desempeño escolar y reforzar los aprendizajes en el segundo ciclo. Para esto, deberán desarrollar **Talleres de Estudio**.

Estos Talleres privilegiarán un conjunto de saberes y harán especial hincapié en la **lectura**, la escritura y otros **lenguajes** a través de los cuales es posible “leer y escribir” el universo cultural que los rodea.

Las escuelas que ya vienen trabajando con ambos programas cuentan con fondos destinados a sostener la coordinación de los **Proyectos de Inclusión** y las activida-

des que se desarrollan en el **Espacio Puente**¹, para lo cual ya cuentan con un Facilitador Pedagógico cada quince (15) alumnos.

Para la puesta en marcha de esta propuesta que aquí se presenta se destinarán fondos para la designación, en cada una de las escuelas involucradas, de un nuevo Facilitador Pedagógico, que se sumará a los que ya están trabajando en la inclusión de los alumnos. En ningún caso se prevé el pago de becas a los alumnos que participan de esta propuesta.

El Facilitador Pedagógico deberá ser un docente de la escuela, con trayectoria en experiencias de alfabetización o formación específica en el área de Lengua, dispuesto a trabajar en equipo con la comunidad y las organizaciones sociales para potenciar los recursos disponibles y promover la construcción de espacios institucionales de consulta y coordinación de acciones.

Se sugiere la selección de un docente que tenga confianza en las capacidades y potencialidades de los niños para aprender y construir un proyecto de vida; que pueda situarse como responsable de la situación de enseñanza; que posea capacidad de construir vínculos y relaciones de confianza con los otros, particularmente con niños y adolescentes; que tenga habilidad para trabajar con otros adultos, de las escuelas involucradas, de la comunidad y de sus organizaciones; que pueda articular y potenciar los recursos disponibles para promover la construcción de espacios institucionales de consulta y coordinación de acciones; y que esté dispuesto a trabajar en y con la diversidad, a partir de la inclusión de las distintas experiencias y el respeto por las identidades culturales.

En el diseño y acompañamiento (o reorientación) de las Iniciativas Pedagógicas el Facilitador Pedagógico que se incorpore deberá trabajar conjuntamente con el equipo directivo, los docentes, los Asistentes del PIIE y el o los Facilitadores Pedagógicos del PNIE con los que ya cuente la escuela. Asimismo, se promoverá su participación en los espacios de formación y capacitación organizados conjuntamente y destinados a todos los participantes de ambos programas.

¹ El Espacio Puente, creado por el PNIE, es el espacio simbólico o físico que genera la escuela para recibir a los chicos que se encuentran fuera del sistema. Allí se desarrollan distintas actividades para lograr la inserción de los alumnos en el nivel de escolaridad correspondiente.

Los Talleres de Estudio

Las actividades del Facilitador comprenderán seis (6) horas/reloj semanales de trabajo y se desarrollarán fuera del horario escolar. El objetivo central será generar un espacio diseñado para fortalecer las trayectorias escolares de aquellos alumnos que han regresado recientemente a la escuela y de aquellos otros que presentan como mínimo dos años o más de la edad correspondiente al grado en curso. Se trata de hacer lugar a nuevos formatos en espacios y tiempos institucionales que permitan profundizar y desarrollar propuestas pedagógicas para estos alumnos a través de un Taller de Estudio.

Además de la participación de estos alumnos en el Taller de Estudio, es necesario consolidar y afianzar su pertenencia al grado, de manera que cobrarán una importancia relevante todas las acciones y actividades que se puedan efectuar en forma conjunta con el total de los alumnos de la escuela.

El docente que esté a cargo del Taller tiene por delante un complejo desafío: por un lado, deberá tratar de recuperar, acelerar o fortalecer el aprendizaje de ciertos contenidos clave, necesarios para el ciclo o para el grado de cada alumno, así como también ciertas prácticas de lo que denominaremos “condición de alumno”, que resultan centrales en el tránsito por la escuela; por otra parte, y en simultáneo, acompañará a ese grupo de alumnos en la recuperación de la confianza en sí mismos y en sus capacidades e intentará generar una relación pedagógica basada en la confianza.

Puede resultar necesario trabajar con las familias acerca de lo que significa la tarea del Facilitador Pedagógico. Es probable que para los padres el hecho de que alguno de sus hijos necesite apoyo en la escuela sea leído como una carencia, como una marca vergonzante. Por eso, es importante dialogar con los adultos de cada familia, explicarles las razones por las que se sugiere que un alumno participe de un espacio de trabajo. Asimismo, resulta necesario aclararles que se trata de un tiempo -probablemente acotado- de apoyo que le brindará al alumno herramientas necesarias para mejorar sus aprendizajes. Contar con la colaboración de las familias contribuirá al logro de los objetivos que el docente se proponga con cada alumno. Este espacio se constituye como una apuesta al futuro y a las posibilidades y capacidades de cada chico y no como una mirada sobre su pasado, su trayectoria escolar anterior, probablemente llena de tropiezos. Esta toma de posición coloca a los alumnos en un punto de partida diferente, que les permite ubicarse con miras al porvenir.

Por dónde empezar

Como punto de partida consideramos necesario generar un espacio de trabajo integrado por el equipo directivo, los docentes y los referentes de ambos Programas (los Asistentes del Programa Integral para la Igualdad Educativa y los Facilitadores Pedagógicos del Programa Nacional de Inclusión Educativa). Juntos tendrán que definir la organización del Talleres de Estudio, el espacio donde funcionará y el tiempo de trabajo.

Al mismo tiempo, será importante que las escuelas recuperen y aprovechen el trabajo que vienen desarrollando con otras áreas del MECyT, como pueden ser:

- Las actividades con el Plan Nacional de Lectura y, en este sentido, incentivar la participación de todos los alumnos y del Facilitador Pedagógico en las distintas acciones que se llevan adelante con las bibliotecas escolares.
- Será necesario sumar al Facilitador Pedagógico y a los alumnos que se han reincorporado a la escuela a través del PNIE a las actividades para docentes y alumnos que desarrolla el Proyecto de Alfabetización Científica. A la vez, se requiere pensar nuevas acciones conjuntas con este programa.

A continuación se presentan algunas propuestas que pueden servir como inicio o como alternativas posibles para que el Facilitador Pedagógico organice un plan de trabajo con los docentes y los alumnos en los diferentes espacios en los que participarán, entre ellos el Taller de Estudio. Las mismas podrán ser tenidas en cuenta a la hora de elaborar el proyecto y el plan de enseñanza en torno a las áreas curriculares de Lengua, Matemática, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales.

Estas propuestas parten de los materiales del MECyT que ya están disponibles en las escuelas (*NAP, Cuadernos para el aula, Juegos en Matemática y Trengania*).

Se tratará de que el Facilitador Pedagógico, en interacción con el maestro del grado, elabore un proyecto de enseñanza a partir de lo que tenga a disposición en la escuela y de aquello que considere valioso para las necesidades de los alumnos. Si bien sugerimos el uso de los materiales que explícitamente se mencionan, esto no significa que se trate de los únicos para trabajar en ese espacio. El docente podrá utilizar todos aquellos recursos que considere útiles y que le hayan dado buenos resultados en su tarea, ya sean recopilaciones propias o materiales disponibles en la biblioteca de la escuela.

La organización de los Talleres

Llevar adelante talleres para fortalecer los aprendizajes de los chicos es todo un desafío. En principio porque, más allá de las razones que se hayan dado a los chicos para convocarlos a participar, puede ocurrir que ellos sean conscientes, cualquiera sea su edad, de que sus maestros de grado han evaluado que sus aprendizajes están por debajo de los de sus compañeros. No se trata de crear ninguna ficción que eluda esta cuestión sino, por el contrario, de asegurarles que el Taller es un tiempo pensado para ellos que les permitirá aprender muchas cosas y participar de un grupo más pequeño que el del aula común en el que recibirán un acompañamiento personalizado.

Los chicos que integran este grupo han tenido, seguramente, reiterados fracasos en las situaciones habituales de aula o se reintegran a la escuela luego de un tiempo de estar alejados de ella. Por eso, esta instancia no debería proponerles repetir actividades que anteriormente no han resuelto adecuadamente o que ya han sido evaluadas como poco productivas (en la medida en que a través de ellas no han alcanzado los aprendizajes esperados) ni realizar las tareas para el hogar encomendadas por su maestro de grado. Tampoco, por supuesto, se trata de realizar actividades excesivamente simplificadoras (puesto que percibirán que no sacan provecho de este tiempo, que no deja de ser un esfuerzo) o de convertir a este espacio en algo carente de interés para ellos.

Esto habla de nuestras expectativas respecto de lo que podrán o no podrán aprender los alumnos. Hoy sabemos que dicha proyección tiene consecuencias. Si esperamos que todos y cada uno aprendan, por ejemplo, a leer, escribir y hablar con más soltura, es más probable que lo hagan. Nuestras dudas al respecto tampoco pasarán inadvertidas. Cuanto más desconfiamos de sus posibilidades, más desconfiarán ellos (y también sus familias) de sí mismos. Al respecto, dice P. Meireu (2003)²:

Se sabe, hoy más que nunca, la importancia que tiene la educación para el destino de las personas y el futuro del mundo, y no queremos abandonar un asunto tan importante al azar. El educador moderno aplica todas sus energías y toda su inteligencia a una tarea que juzga al mismo tiempo posible (gracias a los saberes educativos ahora estabilizados) y extraordinaria (porque afecta a lo más valioso que tenemos: el hombre).

² MEIREU, P. (2003) *Frankenstein educador*. Barcelona: Laertes, 2003.

[...] Y su optimismo voluntarista se ve ahí sostenido por el resultado de trabajos que confirman ampliamente la influencia considerable que un individuo puede tener sobre sus semejantes tan solo por la mirada que les aplica: los psicólogos y los psicólogos sociales destacan, por cierto, lo que denominan 'efecto expectativa'; subrayan hasta qué punto la imagen que podemos formarnos de alguien, y que le damos a conocer, a veces sin darnos cuenta, determina los resultados que se obtienen de él y de su evolución.

De allí que la tarea del Facilitador Pedagógico, como maestro coordinador del Taller, consista, ante todo, en devolver a los chicos la confianza en sus propias posibilidades, a través de palabras y gestos de aliento, pero fundamentalmente de la búsqueda de alternativas didácticas para que alcancen los aprendizajes previstos.

Talleres de Lengua

El llamado “fracaso escolar” está, entre otros factores, íntimamente relacionado con las dificultades en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Desde hace más de dos décadas los especialistas y los maestros sabemos que leer y escribir no son modos equivalentes a reconocer y trazar letras, realizar costosamente la lectura oral de un texto o copiar “porque sí”. El ingreso a la cultura escrita se produce cuando los chicos leen y escriben en situaciones en las que leer y escribir tienen sentido. En palabras de Vigotsky:

La escritura debería poseer un cierto significado para los niños, debería despertar en ellos una inquietud intrínseca y ser incorporada a una tarea importante y básica para la vida. Sólo entonces podremos estar seguros de que se desarrollará no como una habilidad que se ejecuta con las manos y los dedos, sino como una forma de lenguaje realmente nueva y compleja³.

Esto implica que la propuesta pedagógica del maestro no puede eludir de ninguna manera la pregunta permanente acerca del sentido de las actividades de lectura y escritura que se propongan, algo así como evaluar ante cada situación: ¿esta propuesta de enseñanza vincula a los chicos con la cultura escrita en su totalidad o es un recorte de aquello que se quiere transmitir, un recorte tan simplificado que no tiene ningún interés que lo aprendan?

Uno de los sentidos más potentes que las propuestas de trabajo en estos Talleres puede tener es el de llevar adelante itinerarios más o menos extensos, proyectos, unidades de trabajo que impliquen prácticas de lectura y escritura y que, tanto en su conclusión como en sus actividades intermedias, les permitan a los chicos mostrar sus producciones escritas, sus lecturas, dar cuenta de lo realizado en forma oral, en sus aulas o frente a la escuela en su conjunto. De esta manera, podrán reposicionarse como protagonistas en la vida cotidiana de su escuela y de su aula.

Por otra parte, estos proyectos, unidades de trabajo o itinerarios permiten combinar situaciones globales de lectura y escritura de textos completos e interesantes con actividades que abordan en profundidad aspectos del sistema de escritura (correspondencias y disidencias entre sonidos y letras, separación

³ VIGOTSKY, L. (1979) “Prehistoria del lenguaje escrito”. En *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Grijalbo.

entre palabras, etc.), la normativa (ortografía, puntuación, algunos mecanismos de cohesión) y la legibilidad (caligrafía, puesta en página).

Con qué materiales contamos

Las escuelas PIIE cuentan con una biblioteca de cerca de 400 títulos para los chicos, computadoras, recursos didácticos como *Trengania* y materiales para docentes como *Cuadernos para el aula*, *La gran ocasión* y la *Biblioteca PIIE*. La propuesta de los Talleres será una ocasión especial para visitar los materiales, recrear algunas de sus propuestas con los chicos, utilizar las computadoras y zambullirse en los libros que hay en la escuela.

Propuestas para empezar

A continuación se presentan algunas alternativas como ejemplos o puntos de partida que los docentes pueden recrear a partir de sus propias experiencias y saberes y las de sus alumnos y su comunidad.

Dado que la extensión temporal de un proyecto a veces juega en su contra, pues se diluyen los propósitos y con ellos los intereses, se recomienda no prolongarlos más de tres meses, a menos que se verifique sobre la marcha que el entusiasmo sigue en pie.

Antes de avanzar con los dos itinerarios propuestos, se recomienda leer el apartado “Enseñar Lengua en el segundo ciclo” de la serie *Cuadernos para el aula. Lengua 4, 5 y 6*⁴. Asimismo, y dado que estas propuestas se inscriben en la preocupación por fortalecer las trayectorias escolares de los alumnos, estos dos itinerarios pueden ser desarrollados con alumnos de los primeros años de la Educación Primaria, en cuyo caso se sugiere la lectura de los apartados “Enseñar Lengua en el 1°, 2°, 3° año”, de la serie *Cuadernos para el aula. Lengua 1, 2 y 3*. En estos materiales se trabaja en profundidad el concepto de alfabetización y los distintos saberes implicados en ella y se presentan estrategias generales de enseñanza.

4 GASPAR, M. y GONZÁLEZ, S. (coord.). (en prensa). *Cuadernos para el aula. Lengua 4, 5 y 6*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Estos materiales se encuentran en Internet, en la página de Lengua del MECyT: <http://www.me.gov.ar/curriform/lengua.html>.

Itinerario de trabajo 1: Poesía

I. Recuperar lo que ya saben

La mejor puerta de entrada al trabajo poético es recuperar las palabras que los chicos traen consigo, tanto las más cercanas como las más alejadas a aquello que a menudo llamamos “poesía”. Recomendamos realizar una ronda de presentación, donde cada uno no sólo dé cuenta de su nombre y su grado sino también de las poesías que conoce. Pueden ser cantitos de la cancha, adivinanzas, juegos con los nombres, canciones de cuna, colmos, coplas, canciones de ronda (quizás un poco olvidadas o transformadas a la vida contemporánea), trabalenguas... Los chicos más grandes tal vez opten por piropos, algún verso de un poema de amor o coplas humorísticas. Todo es bienvenido.

Los maestros experimentados saben del valor del propio nombre, de lo que cada uno trae en su nombre y del gozo de verlo escrito y escribirlo. Son conscientes de que aprender a escribir el propio nombre trae seguridad y autoafirmación y de que el nombre propio y el de los otros miembros de un grupo se convierten en índices potentes para leer y escribir palabras. Actividades como copiar el nombre (una sola vez), pasar lista con cartelitos (actividad generalizada en el jardín de infantes que muchas veces se abandona en 1° grado), comparar los que empiezan o terminan igual, los que tienen una vocal o una consonante (a manera de juegos para reunirse en grupos), inventar una bonita rima con el nombre para que cada uno se la lleve escrita, inventarse un nombre diferente (de superhéroe, de héroe a secas o, por qué no, de villano) y escribirlo podrían ser momentos oportunos para vincularse con la lectura y la escritura, además de comenzar a conocerse.

II. Aprender nuevos textos

También sería interesante que el maestro enseñara algún juego poético. Para los más chicos se recomienda que se trate de un juego de ronda o un pequeño poema tradicional. En estos casos su aprendizaje está imbricado en una situación de juego y para los chicos tiene sentido memorizarlo. También puede emplearse algún cuento de nunca acabar, que es en sí mismo un juego de desafío para la memoria.

Con los más grandes sería necesario buscar algún poema que responda a otro repertorio pero cuya memorización también pueda ser convocante. Luego de aprenderlo en situaciones de juego, se podrán zambullir en su lectura. Leer una poesía que se sabe de memoria permite realizar búsquedas de versos o palabras y ampliar ese texto entre todos al escribir uno o más versos mediante el dictado al maestro.

Cada una de esas situaciones permite la lectura de palabras en contexto (acceso léxico) y la escritura de palabras y oraciones (reflexión sobre el sistema de escritura, diferencias entre la oralidad y la escritura). Por ejemplo: en el caso de que muchos chicos aún no hayan logrado comprender la relación entre las letras y los sonidos (principio alfabético), la escritura de las respuestas a adivinanzas son particularmente interesantes, pues tienen sentido en el marco de un juego y permiten detenerse en reflexiones sobre los sonidos del lenguaje y las correspondencias con las letras.

III. Poner por escrito textos conocidos

En otras instancias serán los chicos quienes llevarán la voz cantante. Para ello, se les puede pedir que aprendan de memoria, en sus hogares, alguna copla o adivinanza o que recuerden una canción de cuna o versos de un poema y que los lleven por escrito a la clase, si fuera posible. Si esto no ocurriese el texto puede ser escrito entre todos en el pizarrón, en distintas situaciones de escritura (colectiva, en colaboración o individual). De esta forma el docente podrá evaluar las necesidades de los chicos en relación con el aprendizaje del sistema de escritura (comprensión del principio alfabético, omisión de letras, segmentación de palabras) y focalizar en aquellas cuestiones que sea necesario revisar a través de una tarea analítica que se puede llevar a cabo sobre una palabra, un verso o el título del texto.

Cada uno de los textos escritos en el pizarrón debería ser transcrito en un afiche o en hojas para que pueda ser conservado. Si cada vez se les da oportunidad a distintos chicos para que realicen la tarea de copiar los textos, todos podrán practicar el trazado de las letras y la puesta en página.

Hasta aquí la labor consistirá en poner por escrito un acervo cultural que circula de boca en boca, que puede materializarse en una suerte de libro para que los chicos puedan llevar a sus hogares y a sus aulas, donde tendrán la oportunidad de leer (incluso de leer de memoria en caso de que no hayan aprendido aún a hacerlo de manera convencional) los textos que han recopilado.

IV. Poesía de autor

Una segunda parte de la propuesta será abocarse a la poesía de autor, a partir de algún itinerario que implique seguir a un autor, un personaje, un tema, un juego del lenguaje particular, etc.

Este itinerario, que puede recorrerse ampliando también el conjunto de textos a otros géneros (biografía del autor, textos informativos sobre algún tema o

personaje recurrente en los poemas), intenta andar “entre” la lectura, la escritura y la conversación. En este sentido, resulta potente leerles poesías a los chicos, que ellos realicen lecturas de sus títulos, de versos, del texto completo, reordenar versos conocidos para recomponer una estrofa (al tomar como índice palabras conocidas). También los chicos pueden convertirse en escritores y urdir nuevos poemas “jugando el mismo juego” que se juega en un poema para escribirlo por sí mismos de manera individual o en forma colectiva. Conversar bajo el lema “La poesía da que hablar” es otra vía interesante que puede llevarse a cabo sólo de manera oral o bien como una invitación a la escritura.

V. Ponerle fin

Como dijimos, todo proyecto tiene un final, que puede ser el momento de mostrar aquello que se fue haciendo. Una posibilidad es que a lo largo de todo este trabajo se haya ido construyendo un mural con las distintas producciones, que puede haber estado oculto al resto de la escuela y que se “presente en sociedad” un día prefijado, por ejemplo, a la entrada del turno, para todos los chicos de la escuela. Ésa resulta una posibilidad inmejorable para contar lo que se hizo. Esto supone, obviamente, preparar con antelación la exposición, decidir entre todos qué se va a contar, cómo y quiénes lo harán, practicar el “acto”, que es una oportunidad propicia para el desarrollo de la oralidad semiformal. También resulta importante que el maestro del Taller haya ido comunicando a los maestros de grado aquello que se fue realizando, de manera que entre todos planifiquen instancias para que los chicos del grupo tengan oportunidad de mostrar lo aprendido.

Con qué contamos en las escuelas PIIE para la realización de este Taller:

- Con las **computadoras** para escribir, archivar los textos y dar lindos formatos de letras e, idealmente, para imprimir lo escrito y que cada alumno pueda mostrarlo a su maestro y sus compañeros de grado. Sin embargo, esto no implica que siempre se escriba en las computadoras. También es necesario, en muchos casos, que los chicos practiquen y mejoren su caligrafía. No se pretende que sea perfecta, sino que sea entendible y poco a poco ellos puedan comenzar a revisar sus propios escritos.
- Con los **libros del área de la serie Cuadernos para el aula**, donde se encuentran variados textos poéticos pertenecientes a distintos géneros y sugerencias para su trabajo en el aula. Para este recorrido, recomendamos:
 - Lengua 1: “Poesía con los chicos”, páginas 56 a 68.
 - Lengua 2: “Poesía con los chicos”, páginas 50 a 58; “La palabra juega”,

- páginas 95 a 99; “Adivina adivinador”, páginas 110 a 113.
- Lengua 3: “Poesía con los chicos”, páginas 50 a 54; “Escribir textos de invención”, páginas 104 a 108.
 - Lengua 4: “Abrepalabras: la poesía da que hablar”, páginas 39 a 45; “Era tan... tan...”, páginas 51 a 52.
 - Lengua 5: “Más lecturas sobre animales”, páginas 146 a 150; “Los poemas”, páginas 154 a 159.
- Con los libros de la **Biblioteca PIIE**, que cuenta con muchos títulos de poesías tradicionales y de autor, por ejemplo:
 - AAVV (1999). *Cuentos y cantos de América Latina*. Buenos Aires: Aique/ Anaya.
 - AAVV (2007). *Poemas con sol y son*. Buenos Aires: Aique.
 - BORNEMANN, ELSA (2001). *El espejo distraído*. Buenos Aires: Alfaguara.
 - DEVETACH, LAURA (1998). *Canción y pico*. Buenos Aires: Sudamericana.
 - --- (2003). *Secretos en un dedal*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
 - --- (2004). *La hormiga que canta*. Buenos Aires: Ediciones del Eclipse.
 - FARFALA, BIANCA y SINGER, IRENE (2003). *El maravilloso mundo de las adivinanzas. Colmos, versos y trabalenguas*. Buenos Aires: Atlántida.
 - ITZCOVICH, SUSANA (2000). *Pisa pisuela. Color de Siruela*, Lugar Editorial.
 - RAMOS, MARÍA CRISTINA (1999). *Un sol para tu sombrero*. Buenos Aires: Sudamericana.
 - SERRANO, MARÍA DE LOS ÁNGELES (2000). *Voces de infancia*. Buenos Aires: Colihue.
 - WALSH, MARÍA ELENA (2000). *El reino del revés*. Buenos Aires: Alfaguara.
 - --- (2000). *Versos tradicionales para cebollitas*. Buenos Aires: Alfaguara/ Santillana.
 - --- (2000) *Zoo loco*. Buenos Aires: Alfaguara/ Santillana.
 - WAPNER, DAVID (2003). *Canción decidida*. Buenos Aires: Pequeño Editor.
 - YÁNOVER, HÉCTOR (2000). *La mejor poesía*. Buenos Aires: Planeta / Seix Barral.
 - Con el **recurso didáctico Trengania**, en cuyo cuadernillo rojo para docentes se presentan las propuestas “Rimas a-piladas” y “Adivinanzas en el locutorio-correo” (páginas 47 a 49), relacionadas con este proyecto.

Itinerario de trabajo 2: La revista

Implicar e implicarse en la producción de una revista o periódico es una vía de trabajo que ya forma parte de la tradición de nuestras escuelas. A lo largo y ancho del país observamos chicos -y familias- que intentan vender un espacio publicitario a los comercios del barrio o sacan cuentas para saber lo que saldrá la impresión (las escenas tal vez menos importantes pero más visibles fuera de la escuela) y también vemos aulas con maestros y chicos que piensan temas, investigan, escriben borradores y nuevas versiones y muestran orgullosos, el producto de lo realizado, ya sea a través de un acto realizado para tal fin o en medio de las cosas importantes que forman el día a día de las escuelas. ¿Por qué insistir, entonces, con una propuesta habitual? Tal vez por eso, porque consideramos que involucrar a los chicos en lecturas y escrituras que les resultan interesantes siempre vale la pena. El periódico escolar nace de las ideas de la escuela nueva y de la educación popular, corrientes de pensamiento que bregaban por dar protagonismo a las palabras de los chicos (y los grandes) de los entonces llamados “sectores populares” y por lograr que éstas fueran leídas y escuchadas.

Sabemos, sin embargo, que el periódico o la revista escolar suele provocar un esfuerzo tal que muchas veces se lo abandona en el camino, o termina por ser un producto hecho a pulmón por el maestro entusiasta que “cayó en la tentación de...”.

Por tanto, en esta propuesta quisiéramos comenzar por plantear algunas alertas:

- Es mejor un periódico escolar de una página (a modo de la *gazzetta*, el primer periódico surgido en Italia) pensado y escrito integralmente por los chicos y fácil de duplicar en términos de costos que uno más abultado que lleve más mano de los maestros que de quienes tienen que aprender o continuar aprendiendo a leer y escribir. No olvidemos que producir un periódico escolar supone utilizar un medio de comunicación para lograr aprendizajes.
- Es preferible pensar en publicar uno o dos números que tentarnos con la ambición de un periódico mensual. Un mes puede parecer mucho tiempo pero, en verdad, el día a día de las escuelas impone restricciones al tiempo que podemos dedicarle a un proyecto de esta envergadura. En un taller de apoyo a los aprendizajes el tiempo es aún más acotado.
- A lo largo del proceso no es necesario que la materialidad del producto ocupe demasiada atención. Si bien el periódico o la revista deberían ser agradables a la vista y convocantes para los lectores, frente a un grupo de chicos que han tenido pocas oportunidades para escribir textos completos

debemos priorizar los aprendizajes de lectura y escritura que seguramente son aquellos que han llevado a los chicos al taller.

Más allá de estas alertas, que surgen de los testimonios de muchos maestros, resaltamos la inmejorable experiencia de aprendizaje que constituye producir un periódico o una revista. Esta tarea supone conversaciones de planificación, primero más generales (por ejemplo, si la revista es temática, la definición de un tema que resulte interesante) y luego particulares (¿cómo hacer para recabar información? ¿qué aspectos de ésta vale la pena transmitir? ¿qué formato darle?). Y también se requiere acordar aspectos de índole formal: cantidad de páginas, distribución de tareas, título de la revista. Además, habrá otras conversaciones en las que el foco se pondrá en compartir información, evaluar lo que se va haciendo y finalmente lo realizado. Otras instancias de trabajo con el desarrollo de la oralidad tendrán un formato no necesariamente dialógico: breves exposiciones sobre textos leídos, entrevistas, narraciones y, por supuesto, la presentación de la publicación a la comunidad escolar.

La realización de una revista o un periódico supone considerar la función epistémica de la escritura, es decir, su condición de herramienta para generar conocimientos en el estudiante (como tomar notas para guardar memoria de lo conversado y acordado), y su función comunicativa (por ejemplo, producir entre todos una carta para solicitar una entrevista). En relación con la lectura, recabar información supone zambullirse en la biblioteca, en Internet, en otros textos escritos y no verbales. Producir una revista o un periódico supone escribir, revisar, rescribir, decidir un diseño, etc.

En grupos de chicos con saberes muy heterogéneos de lectura y escritura, los maestros experimentados saben que la distribución de tareas ocupa una importante energía en la planificación de la enseñanza. A cada alumno (o a cada pequeño grupo) se le solicita tareas que pueda realizar de acuerdo con sus conocimientos pero que también requieran ir un poco más allá de lo que saben. Esto es importante porque si las tareas resultan excesivamente simples no apuntan al desarrollo de los saberes de cada chico en relación con la lectura y la escritura.

Los temas y las posibilidades de formato de un periódico o una revista son innumerables. A continuación, se presenta una propuesta que integra estas consideraciones a propósito de las Ciencias Sociales.

Taller de Ciencias Sociales

Una propuesta posible

Muchos de los niños que participan del Taller probablemente han perdido la confianza en sus posibilidades de aprendizaje en la escuela. Tal vez esto suceda porque no disponen de las estrategias que con frecuencia se les solicitan para desenvolverse en las actividades propuestas en los grados. Es deseable que los temas y proyectos del Taller de Ciencias Sociales estén orientados a que los chicos adquieran conocimientos y nuevas formas de obtenerlos sin reiterar la presentación recurrente de aquello no adquirido en su inserción escolar anterior. A la vez, el trabajo sistemático del docente con los saberes, no sólo escolares, que portan los chicos y el hecho de que se consideren experiencias formativas más amplias que las que es habitual que brinde la escuela permitirá que los alumnos dejen de ser mirados como aquellos “a quienes les ha ido mal” y comiencen a ser quienes tienen posibilidades y desafíos distintos a los demás compañeros.

En esta línea pensamos en una propuesta de trabajo que recupera el Itinerario de Trabajo 2 presentado en el Taller de Lengua y a la revista o el periódico como una estrategia apropiada para el desarrollo de aprendizajes referidos a lo social. Esta producción colectiva y a la vez, formativa, que genera múltiples interacciones entre los chicos y el docente es un recurso valioso para interpretar la información sobre la realidad social que brinda la escuela, confrontarla y reinterpretarla en relación con el contexto social, económico y cultural de los alumnos.

A través de la producción escolar de un periódico, los chicos participan en calidad de productores de un conocimiento factible de ser comunicado a la propia institución escolar y a la comunidad. Es también la oportunidad de considerar y revalorizar la probable sobreedad de estos alumnos, quienes pueden asumir algunas responsabilidades que no pueden asignarse a los chicos más pequeños de la escuela.

En términos generales, la propuesta parte de la selección de un tema o problema que pueda ser abordado. Con el fin de escribir en el periódico o la revista escolar es posible estudiar diversos temas como: las causas del aumento o disminución de la población local en un momento histórico determinado; el origen y desarrollo de las instituciones barriales; el impacto que provoca en la localidad la instalación o cierre de una actividad productiva o de un servicio público; algún problema ambiental, sus múltiples causas y manifestaciones, el posicionamiento e involucramiento de los distintos actores sociales y las posibles soluciones; las formas

particulares que cobran las festividades -por ejemplo, los carnavales- en la zona; problemas relacionados con el mundo del trabajo; o el funcionamiento de una institución social con la que los chicos tengan una interacción cotidiana. Buscaremos que los temas estén vinculados a aspectos relevantes para la vida de la comunidad y convoquen el interés y el deseo de los chicos.

Si el tema elegido para desarrollar ocurrió en un período más o menos reciente los chicos encontrarán un recurso invaluable en los testimonios de los protagonistas. Entrevistar a hombres y mujeres que participaron en la construcción de la historia de la localidad en sus múltiples roles (padres, obreros, comerciantes, vecinos, etc.) les aportará datos muy interesantes para contrastar con las perspectivas que podrían tener otros actores sociales como, por ejemplo, los especialistas en el tema.

Asimismo, toda localidad cuenta con otro tipo de fuentes: documentos de asociaciones, de empresas, de la escuela y repositorios familiares (fotos, cartas) para su lectura e interrogación.

El trabajo con las preguntas iniciales y la definición de temas de interés

Seleccionar un tema con los chicos resulta fundamental y funciona como ordenador de los sucesivos pasos. Los alumnos deben saber que esta selección siempre supone un recorte arbitrario y que una vez que lo hemos realizado debemos intentar mantenerlo como horizonte. En esta tarea se ponen en juego distintas habilidades:

- La definición de interrogantes y problemas que resulte interesante profundizar en torno al tema.
- La búsqueda de información.
- El análisis de información.
- La producción de un texto (de formatos variables, escrito, gráfico, etc.) para comunicar los resultados de lo aprendido.

En el tránsito por cada uno de estos pasos se deben aprovechar al máximo las posibilidades formativas.

Además de las preguntas que realice el docente, es importante dar espacio para que los chicos planteen las propias. La formulación de preguntas es el primer paso para el desarrollo de sucesivos ejercicios de investigación. El tener preguntas claras -aunque éstas se reformulen y enriquezcan a medida que los chicos busquen más información- orienta los pasos futuros. Es importante que el docente los ayude a seleccionar, priorizar preguntas y a discriminar entre las que pueden res-

ponderarse con información relativamente concreta y las que requieren interpretaciones y reflexiones de otro tipo. Dedicar un tiempo a esta actividad, escribir preguntas en el pizarrón, rescribirlas, relacionarlas entre sí, seleccionar algunas, puede resultar un paso importante en términos de aprendizaje. Por otra parte, por lo general los sujetos tienen respuestas tentativas para las preguntas que se formulan. Sería deseable dar lugar en el Taller para que estos presupuestos se expliciten y, eventualmente, se pongan en tensión con la nueva información.

Distintas maneras de acceder a nueva información

Una vez que los chicos han reflexionado sobre sus propias preguntas los docentes conversarán con ellos acerca de las distintas formas de buscar información para responderlas. Éstas pueden ser: la consulta de bibliografía, de imágenes, de periódicos y otro tipo de fuentes (folletos, letras de canciones), entrevistas y observaciones. La búsqueda de información en bibliografía que amplíe el tema es un desafío a enfrentar, ya que es la presentación habitual de los temas en situaciones de clase y es, probablemente, donde los chicos han tenido mayor dificultad.

Según Jean Hebrard⁵:

La verdadera dificultad para los chicos que están entrando en un campo de conocimiento nuevo consiste en construir esa cultura, ese conocimiento, para poder leer textos de ese campo. O sea que lo esencial del trabajo es, no tanto hacer que los chicos lean para que sepan cosas, sino prepararlos para la lectura.

Y para ayudar a entender algo nuevo no hay nada mejor que el diálogo. Éste es un problema importante a tener en cuenta cuando trabajamos con los alumnos en la lectura de nuevos textos. Es necesario que elijamos escritos que les permitan conectar lo que ya saben sobre el tema con lo nuevo que presenta el texto. No se trata sólo de la elección, sino de que cuando los leemos con ellos o les proponemos que lo hagan solos usemos formas de diálogo que les posibiliten una mayor comprensión.

Creo que lo esencial para preparar al lector es no dejarlo embarcarse solo en los libros de textos o manuales sin una preparación previa oral muy buena, un diálogo. Porque a los chicos la lectura sola no les permite descubrir cosas nuevas; sólo les permite verificar que saben, asegurarse que los conocimientos son correctos. Se trata de multiplicar, en cierta manera, las visitas que se hacen a un dominio del conocimiento.

5 HEBRARD, J.: Conferencia dictada en FLACSO Argentina, Buenos Aires, septiembre de 2006.

Por tanto, el ejercicio de búsqueda de información en bibliografía diversa será un asunto prioritario para el docente a cargo.

Por otra parte, como dijimos anteriormente, la realización de entrevistas es una forma interesante de obtener información, que en los últimos tiempos adquirió creciente presencia en las escuelas. Éstas permiten reconstruir las vivencias, valoraciones y significaciones que los sujetos otorgan a sus prácticas.

Otra herramienta de las Ciencias Sociales que puede ser útil para el trabajo con los chicos es la realización de observaciones y el registro de situaciones.

Analizar y transmitir los nuevos conocimientos

Es importante que el docente dedique tiempo para el análisis de la información.

Los ejercicios de análisis representan una posibilidad para desarrollar en los niños la sensibilidad para captar relaciones, no siempre evidentes, entre las cosas.

En especial será importante propiciar que los alumnos estén atentos a las relaciones entre la situación concreta que han seleccionado y los acontecimientos sociales relevantes.

Como culminación del análisis resulta apropiado relacionar los supuestos iniciales con las conclusiones a las que se arriba. En este punto es importante puntualizar tanto en qué se ha avanzado en el conocimiento como qué nuevos interrogantes se plantean.

Una vez que se cuenta con la información será el momento de pasar a concretar el periódico o la revista. Esto culminará el proceso vivido a lo largo del Taller y -si bien el aspecto final del producto no debe centrar la atención- es importante que en el armado del mismo se incluyan dibujos de los chicos y, de ser posible, fotografías tomadas por ellos mismos durante el proceso de trabajo.

Desde el formato de periódico mural hasta el procesamiento informático de la versión final pueden ser interesantes. Esto dependerá del entusiasmo, las posibilidades e iniciativas del grupo, el momento del año y la edad de los chicos. En cualquier caso, la elección de un título que represente lo aprendido y la escritura de noticias serán las muestras de un profundo trabajo de problematización, investigación y sistematización de fenómenos sociales, comprendidos en su multicausalidad y referenciados en su contexto.

Taller de Ciencias Naturales

Fortalecer la enseñanza de las Ciencias Naturales en la Educación Primaria, desde la perspectiva de la inclusión social, permitirá favorecer el desarrollo de habilidades cognitivas, lingüísticas y manipulativas de los alumnos en situaciones específicas⁶ y así reforzar su desempeño en la escuela. Con esa idea proponemos trabajar las preguntas, ideas y modos de conocer de la ciencia en el ámbito escolar y brindar ambientes de aprendizaje ricos, estimulantes y potentes, que promuevan la curiosidad y el asombro, y que favorezcan distintas vías de acceso al conocimiento.

En la enseñanza de las ciencias los alumnos tienen que aprender a usar, de manera paulatina, los modelos científicos escolares y las palabras adecuadas para referirse a ellos. Así, se generarán nuevos conocimientos en el proceso de preguntar, observar, experimentar, hablar, leer y escribir. Por esta razón, las Ciencias Naturales tienen un papel específico en el desarrollo de competencias cognitivo-lingüísticas que pueden favorecer el aprendizaje de niños y niñas que ven interrumpida o alterada su trayectoria escolar. En el proceso de aprender a ver el mundo de otra manera, de estructurar una mirada científica de la naturaleza, el lenguaje juega un papel irremplazable.

En el marco de la actividad científica escolar el lenguaje permite nombrar las relaciones observadas y conectarlas con las entidades conceptuales que las justifican. También posibilita que emerjan nuevos significados y argumentos. El lenguaje se convierte, de esta manera, en la herramienta para cambiar la forma de pensar el mundo. Así como resulta trascendente que los alumnos desarrollen la capacidad de trabajar solos o en grupo, dado que cada modalidad muestra un rol distinto en la construcción del conocimiento científico escolar, la expresión escrita durante esa labor favorece tanto la organización e integración de las nuevas ideas y conceptos como los procesos de comunicación y negociación de significados, durante los cuales se discuten y validan las ideas.

⁶ Por ejemplo: abandono, repitencia, sobreedad.

Propuesta de trabajo: Cuadernos de Bitácora

Para esta propuesta es importante que el Facilitador Pedagógico construya, junto con el maestro de grado, espacios de trabajo que genéricamente denominamos **Cuadernos de Bitácora**, en los que se proponga a los alumnos, en un período de tiempo acotado, tareas vinculadas a las Ciencias Naturales. Éstas implican:

- Interactuar con los seres vivos, los fenómenos naturales, los objetos y los materiales, a través de observaciones, exploraciones y diseños de investigación escolar.
- Explicitar y contrastar sus ideas acerca de las observaciones y experiencias realizadas con sus pares y maestros.
- Sistematizar los nuevos conocimientos y elaborar explicaciones cada vez más cercanas a los modelos científicos básicos aceptados.

Las actividades planificadas y puestas en marcha en este Taller se conectarán de manera real o virtual con el mundo circundante y, de ser posible, también con otros espacios a través de salidas, visitas que lleguen a la escuela, “pequeñas investigaciones” en museos, instituciones científicas, etc.

Una organización posible para esta propuesta es la siguiente:

- Cada Taller debería tener tres horas de duración, como mínimo.
- El tema que se trabaje tiene que ser unitario. Esto significa que debe corresponder a cierto contenido de las Ciencias Naturales que no continúe lo tratado en talleres anteriores ni que se precise para anteceder al temario de otros posteriores. En otras palabras, se plantea abordar un concepto único por Taller.
- El tema a trabajar debería ser planteado como un desafío por el Facilitador Pedagógico, unido siempre a una actividad de observación, experimentación o exploración del mundo natural, de modo de lograr que los alumnos interactúen con objetos, materiales, seres vivos y fenómenos naturales.
- La organización de la clase, dentro del Taller, permite que los chicos trabajen en pequeños grupos (por ejemplo, de cuatro alumnos) para luego desarrollar una puesta en común con todo el grupo.
- El tema/desafío que plantee el Facilitador Pedagógico puede ser el mismo para todos los grupos o bien pueden escogerse dos o tres por Taller para distribuirlos entre diversos grupos. En el caso de que sean diferentes pueden corresponder al mismo eje (seres vivos, fenómenos físicos, etc.) o a ejes distintos de los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP).

- Un fragmento importante del Taller está vinculado al lenguaje escrito y oral. En el primer caso el Facilitador Pedagógico propone y ayuda a que cada alumno, en cada grupo, construya un registro de sus instancias de aprendizaje en un cuadernillo individual (que llamamos “Bitácora”), de modo que allí quede asentado el trayecto o derrotero de sus labores en el Taller. En el segundo caso, el Facilitador administrará el tiempo del Taller para que siempre haya una instancia de recuperación de los registros hechos por el grupo, a través de las anotaciones realizadas en las bitácoras individuales de sus miembros. Puede proponerse la exposición de los resultados obtenidos en la exploración o el experimento, la confección de un afiche que muestre sus conclusiones, la contrastación de los datos que obtuvo un grupo respecto de otro, la vinculación de los resultados obtenidos entre diferentes grupos que atendieron a distintos desafíos o bien la comparación de los resultados de grupos que tuvieron el mismo desafío. En todo caso, en este fragmento del Taller el docente debe incentivar a los alumnos a conversar, expresar sus ideas sobre el fenómeno que dio origen al desafío planteado, exponer la experiencia realizada y defender las conclusiones a las que han llegado, ya sea individual o colectivamente.

El Cuaderno de Bitácora de los alumnos

Como mencionamos, el lenguaje resulta un elemento fundamental en esta propuesta por su doble papel:

- **Instrumental:** a) en la construcción de *significados científicos* (entender los conceptos o las nuevas “entidades de la ciencia”); b) en el conocimiento y uso del patrón temático de las Ciencias Naturales (palabras y otros símbolos), que es una especie de red de interrelaciones entre conceptos; c) en la incorporación progresiva de la *terminología científica*, donde se realizan puentes con el lenguaje cotidiano, se enriquece el vocabulario disponible y sus usos en distintos contextos. **Gestional:** el lenguaje permite contrastar distintas explicaciones, establecer consensos acerca de cuál es la más adecuada y regular las interpretaciones de los alumnos. El lenguaje es la base de la *interacción discursiva en el aula*.

La construcción de un registro de experiencias durante el Taller, con notas personales (impresiones, representaciones, etc.), irá conformando un auténtico Cuaderno de Bitácora que dé cuenta de una travesía a través el conocimiento científico escolar. Para esa construcción el Facilitador Pedagógico puede proponer, por ejemplo:

- La elaboración de descripciones orales.
- La comunicación, a través de palabras y dibujos, de los criterios usados para realizar clasificaciones o experiencias.
- La introducción de vocabulario específico en sus contextos de aplicación, de manera que adquieran significado para los alumnos, con el objetivo de ampliar paulatinamente su vocabulario con términos científicos.

Además, puede favorecer:

- La elaboración de relatos y textos expositivos individuales y grupales. Durante la implementación del Taller, unida al desafío de cada grupo o de la clase en conjunto, el docente puede promover la elaboración de textos escritos y alentar a los alumnos a escribir un texto vinculado con los contenidos trabajados hasta el momento.
- La lectura de textos simples para introducir un tema, ampliar información y cotejarla con la que el curso dispone hasta ese momento. Para orientar la producción, individual o grupal, de textos escritos es conveniente que el docente aporte buenos ejemplos de textos científicos pertenecientes a distintos géneros y que intervenga en la etapa de planificación del mismo para ayudar a los alumnos a decidir qué decir y cómo estructurar el relato.
- La participación en debates donde los chicos elaboran sencillas argumentaciones para defender posiciones personales o grupales.

Por último, junto con el Cuaderno de Bitácora de los alumnos, durante el Taller se acopiarán otros elementos utilizados que el Facilitador Pedagógico cuidará de preservar y conservar. Entre ellos, destacamos:

- Los instrumentos, objetos y especímenes utilizados en las experiencias.
- Los materiales impresos consultados: notas de revistas, periódicos; fotografías o láminas; artículos tomados de Internet y/o aportados por el docente; otros elementos que surjan de las actividades propuestas para abordar cada desafío.

Insumos para el Taller

En esta propuesta para el fortalecimiento de la tarea de enseñar ciencias un elemento importante es la elección de los desafíos que se abordarán y la planificación de las actividades a realizar. En este sentido, los materiales específicos de Ciencias Naturales elaborados por este Ministerio⁷, proporcionan situaciones didácticas contextualizadas que relacionan los contenidos de la ciencia escolar con posibles intereses de los alumnos y hechos que les son significativos. Por ejemplo, esto se observa en el enfoque de los *Cuadernos para el aula* que desarrolla propuestas de enseñanza para los diferentes Núcleos de Aprendizajes Prioritarios del área, organizados en cuatro ejes⁸. Cada uno de ellos presenta un trayecto temático diferente y todos tienen como finalidad facilitar la organización de la enseñanza de las Ciencias Naturales en la escuela.

El conjunto de las propuestas presentadas en los *Cuadernos para el Aula* se estructura de una manera común, bajo un esquema que atraviesa los diferentes ejes, con diversas problemáticas, desde las cuales se pueden identificar desafíos para utilizar en estos talleres. Se propone trabajar las ideas de unidad y diversidad para facilitar la modelización de los seres vivos y para dar paso a la modelización de la materia. Así, avanzamos en la caracterización de diferentes estados de agregación no sólo para reconocerlos, sino para, en un futuro, explicarlos mediante el uso del modelo corpuscular y también cuando se trata de modelizar el paisaje se vuelve a plantear la idea de diversidad.

Las propuestas, por su parte, se inscriben en un marco de conceptualización más amplio: el de la *alfabetización científica*. Éste implica que los niños se planteen preguntas y anticipaciones, realicen observaciones y exploraciones sistemáticas, contrasten sus explicaciones con las de los otros y se aproximen a las ideas propuestas por los modelos científicos escolares. El lenguaje dota de sentido y otorga significado a los fenómenos observados y permite la construcción de las ideas de la ciencia escolar. Para orientar las observaciones, comparaciones y explicaciones sugerimos reformular algunas preguntas de los chicos y proponerles otras nuevas mientras se avanza en el grado de complejidad que conllevan. Así lo hace-

⁷ En particular, destacamos los *Cuadernos para el aula* correspondientes a las Ciencias Naturales, que pueden hallarse, en versión digital, en <http://www.me.gov.ar/curriform/cuadernos.html> y los materiales del Proyecto de Alfabetización Científica (módulos didácticos para la enseñanza de distintos temas, planteados a modo de problemas o desafíos para promover la indagación por parte de los alumnos), disponibles en <http://redteleform.me.gov.ar/pac/>.

⁸ Estos son: *Seres vivos: diversidad, unidad, interrelaciones y cambios*; *Los materiales y sus cambios*; *Los fenómenos del mundo físico*; *La Tierra, el universo y sus cambios*.

mos, por ejemplo, al preguntar acerca de la propiedad de absorción, al abordar la modelización de las plantas, en el análisis de los objetos, en el estudio del movimiento solar, entre otros.

Otro momento importante de trabajo en estos talleres debería incluir la reflexión con los alumnos sobre sus propios aprendizajes. Promovemos la autorregulación de los aprendizajes al discutir con los chicos cómo se fueron modificando sus puntos de vista al comparar, por ejemplo, los criterios usados inicialmente para clasificar plantas, animales, paisajes o materiales y los que son consensuados como aquellos más confiables desde una mirada científica en la escuela.

La intención del material presentado, tanto en los *Cuadernos para el aula* como en los módulos didácticos del Proyecto de Alfabetización Científica, es problematizar el conocimiento sobre los fenómenos naturales para que los chicos ensayen nuevas formas de preguntarse sobre ellos, elaboren conjeturas y explicaciones tentativas, construyan respuestas cada vez más complejas y aproximaciones cada vez más ricas y contrastadas, y tomen como referencia los modelos científicos escolares. Se trata, en definitiva, de una invitación para continuar acompañando a nuestros alumnos en el aprendizaje de las ciencias y, a su vez, pueden resultar insumos para revisar la mirada y fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje áulico.

Las sugerencias didácticas ofrecidas en estos materiales son sólo una muestra de algunas estrategias e itinerarios para enseñar Ciencias Naturales en la escolaridad primaria que esperamos que sean recreadas en cada contexto institucional y regional de nuestro país y en situaciones de enseñanza particulares. En este sentido, puede resultar muy interesante el debate que se genere en el equipo de la escuela, a partir del análisis y la puesta en práctica de estas propuestas. Esta discusión puede derivar en una reelaboración o en nuevos diseños para el trabajo con poblaciones particulares de alumnos que favorezcan su inclusión y permanencia en el sistema educativo.

Taller de Matemática

Anteriormente hemos mencionado que, si bien la propuesta de los Talleres de Estudio posibilita un seguimiento individual de los alumnos, resulta necesario consolidar y afianzar la pertenencia de estos chicos al grado, de modo que cobren importancia todas aquellas acciones y actividades que se puedan efectuar en forma conjunta con el grupo total. En este sentido, proponemos aquí organizar un Taller de Juegos para todos los chicos del grado.

La preocupación por la inclusión de todos los alumnos en la clase de Matemática está expresada en diferentes materiales curriculares producidos en este Ministerio y, en particular, en “Enseñar Matemática en el primer ciclo”, dentro de los *Cuadernos para el aula*. Allí argumentamos acerca de por qué el tipo de trabajo que se realice en el aula determinará que los alumnos adquieran o no confianza en sus posibilidades de abordar la Matemática. Y restablecer la confianza será un objetivo privilegiado para este espacio de trabajo.

El juego, como contexto que permite proponer problemas, es una estrategia privilegiada para la clase de Matemática, recomendada en diferentes materiales curriculares. La realización sistemática del Taller de Juegos durante una hora semanal permite planificar la práctica diferenciada de los chicos de un mismo grado en función de los saberes que el docente considere necesario en cada caso. Así, según los conocimientos matemáticos que se deseen incorporar a la clase, algunos días podrán jugar todos al mismo juego pero con diferente complejidad, si el docente recurre a modificar la variable didáctica para los distintos grupos, y otros días podrán jugar a juegos diferentes.

En una clase donde los alumnos “juegan para aprender” el tipo de trabajo que desarrollen incluirá elaborar estrategias propias, utilizar las representaciones que consideren adecuadas, explicar sus ideas, dar razones de sus procedimientos y resultados, confrontar sus producciones con las de otros, aceptar críticas y otros puntos de vista.

Material es recomendados

Tanto para obtener parte del material recortable que se puede utilizar en el Taller como para consultar sobre distintas propuestas de juego, se recomiendan los siguientes materiales⁹:

- *Juegos en Matemática. El juego como recurso para aprender.* EGB1 (material para docentes).
- *Juegos en Matemática. El juego como recurso para aprender.* EGB1 (material recortable para alumnos).
- *Cuadernos para el aula. Matemática 1.*
- *Cuadernos para el aula. Matemática 2.*
- *Cuadernos para el aula. Matemática 3.*

A continuación se enumeran las propuestas de juegos incluidas en los *Cuadernos para el aula*, un repertorio mínimo que los docentes podrán multiplicar y recrear en función de los grupos de alumnos con los que trabajen y modificarlos según los conocimientos matemáticos que quieran planificar.

En Cuadernos para el aula. Matemática 1

■ **Eje Número y operaciones**

- “Pum al 50”: recitar la serie numérica (página 45).
- “Decir antes de mover”: anticipar la posición de una ficha en una serie ordenada (página 46).
- “Quien tiene más”: anotar y contar (página 47).
- “El mayor”: comparar cantidades o números (página 49).
- “La cajita de los diez”: determinar y memorizar complementos a 10 (página 68).
- “El mayor con dados”: sumar con sumandos hasta 6 (página 70).
- “Suma 100”: sumar decenas enteras que dan 100 (página 70).
- “Inventar cálculos”: escribir cuentas que dan entre 1 y 20 (página 71).
- “El mayor doble con cartas”: sumar con sumandos hasta 9 (página 72).

■ **Eje Geometría**

- “Averiguar dónde está”: describir posiciones de objetos (página 85).
- “Las escenas del cuento”: elaborar consignas para construir una maqueta (página 88).
- “Memotest o casita robada”: describir y comparar figuras (página 93).

⁹ Disponibles en Internet en: <http://www.me.gov.ar/curriform/matematica.html>.

- “Parejas cantadas”: identificar características de las figuras (página 95).
- “Adivinanzas con figuras”: identificar una figura entre otras (página 96).
- “Figuras para jugar”: localizar figuras en una cuadrícula y describirlas (página 97).

En Cuadernos para el aula. Matemática 2

■ Eje Número y operaciones

- “El que mueve pierde”: contar de 2 en 2, de 5 en 5 y de 10 en 10 (página 44).
- “Armando el mayor”: comparar números (página 50).
- “Averiguar el número”: establecer relaciones entre números (página 52).
- “Tutti frutti de cálculos”: escribir números con sumas y restas (página 60).
- “El juego del cajero”: componer y descomponer números (página 60).
- “A embocar”: componer y descomponer números con sumas (página 66).
- “Casita del 100”: sumar números terminados en 0 y 5 que dan 100 (página 91).
- “Descartar 100”: calcular sumas que dan 100 (página 92).
- “El que se pasa de 100 pierde”: calcular dobles (página 92).
- “El más grande pierde”: calcular $+1$, -1 , $+5$, -5 , $+10$, -10 (página 92).
- “Guerra con dados”: sumar decenas enteras (página 93).

■ Eje Geometría

- “Averiguar dónde está”: describir posiciones de objetos (página 109).
- “Descubrir cuál es”: reconocer elementos de los cuerpos (página 124).
- “Descubrir cuál es”: reconocer figuras y posiciones (página 126).

En Cuadernos para el aula. Matemática 3

■ Eje Número y operaciones

- “Lo más cerca posible”: calcular la distancia entre dos números (página 45).
- “Dados mágicos”: componer y comparar números (página 47).
- “Tres en línea”: encuadrar números en distintos intervalos (página 52).
- “El mayor con dados”: sumar centenas (página 75).
- “Basta numérico”: producir sumas y restas con resultados conocidos (página 76).
- “Multiplicando dados”: calcular productos (página 88).
- “El gato”: relacionar productos y factores (página 89).

■ Eje Geometría

- “La batalla naval”: ubicar posiciones en cuadrículas (página 107).
- “¿Cómo es?”: elaborar instrucciones para construir figuras (página 121).

EQUIPO DE PRODUCCIÓN EDITORIAL -DNPC-

COORDINACIÓN
Laura Gonzalez

SUBCOORDINACIÓN
Verónica Gonzalez

DISEÑO
Clara Batista

LECTURA
Laura Arce

ASISTENCIA DE PRODUCCIÓN
Carlos Farías

Programa Integral para la Igualdad Educativa

Pizzurno 935
Oficina 503, 5to. piso, C1020ACA (CABA)
Tel. (54) (11) 4129-1123
igualdadeducativa@me.gov.ar

Programa Nacional de Inclusión Educativa

Pizzurno 935
Oficina 144, 1er. piso, C1020ACA (CABA)
Tel. (54) (11) 4129-1395
volveralaescuela@me.gov.ar

<http://www.me.gov.ar>



MINISTERIO de
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA
PRESIDENCIA de la NACIÓN



Programa Nacional de
Inclusión Educativa
Volver a la Escuela



Programa Integral para la
Igualdad Educativa